



Diez versiones de la leyenda *Tadeo Ramírez*, recopiladas en Colonia Tovar, Venezuela.¹

Jerónimo Alayón Gómez
Universidad Central de Venezuela
jeronimo.alayon@ucv.ve
ORCID ID 0000-0002-1668-9127

Resumen

El objetivo del presente trabajo es valorar una muestra de diez variantes de la leyenda *Tadeo Ramírez*, recopiladas en Colonia Tovar. Se concluyó que: (a) las muestras dan cuenta de la inestabilidad semántica de la tradición oral, (b) se evidencia la dualidad en la concepción del criollo como bueno/malo (en todas las versiones es un criollo quien azota a los lugareños y es otro criollo quien los libera), (c) la leyenda codifica, y casi mitifica, un tiempo histórico muy crítico para Colonia Tovar.

Palabras clave: Colonia Tovar, literatura oral, folklore literario, leyendas, Tadeo Ramírez.

Ten versions of the legend *Tadeo Ramirez*, compiled in Colonia Tovar, Venezuela.

Abstract

The objective of the present work is to evaluate a sample of ten variants of the Tadeo Ramirez legend, compiled in Colonia Tovar. It is concluded that (a) the texts demonstrate the semantic instability of oral tradition, (b) there is evidence of the duality in the conception of the native as good/bad (in all versions it is a native who whips the locals and is another native who liberates them), (c) the legend encodes, and almost mythifies, a very critical historical time for Colonia Tovar.

Keys: Colonia Tovar, oral literature, literary folklore, legends, Tadeo Ramírez.

Introducción

Colonia Tovar es un municipio autónomo que pertenece al estado Aragua de la República Bolivariana de Venezuela, con una superficie aproximada de 250 km², una población cercana a los

¹ Alayón, J. (junio, 2010). Diez versiones de la leyenda Tadeo Ramírez, recopiladas en Colonia Tovar, Venezuela. *Revista de Folklore*, 345, 99-103. Recuperado de <http://www.cervantesvirtual.com/nd/ark:/59851/bmcxs7k4>

18.000 habitantes y una densidad demográfica de 29 hab./km². Se ubica en la Serranía del Litoral Central, Cordillera de la Costa, a 10° 25' de latitud norte y a 67° 18' de longitud oeste, con una altitud de 2.200 msnm. Su clima es templado de montaña con una temperatura promedio de 18°, vegetación de selva nublada y características nieblas matutinas y vespertinas.

Colonia Tovar fue fundada el 8 de abril de 1843 por 374 colonos alemanes que provenían de Endingen, en el suroeste alemán (Jahn, 1990). Esta comunidad fue la única colonia de las 10 fundadas en Venezuela durante el siglo XIX que sobrevivió (Taylhardat, 1994), pues las condiciones sociales y políticas del país hacían sumamente difícil la prosperidad de dichas colonias. Como consecuencia, Colonia Tovar permaneció aislada por un lapso de 119 años (1845-1964), si bien es cierto que durante ese período mantuvo un escaso comercio con la ciudad de La Victoria y sufrió los embates de las tropelías militares que mantenían convulsionado al país.

Como consecuencia de este proceso de aislamiento, se generó en Colonia Tovar una literatura oral de altísimo valor etnoliterario y etnolingüístico, pues los valores fundacionales de la comunidad se tornaron en valores de supervivencia que se expresaron y preservaron en la tradición oral. Así mismo, el *schwäbisch* –variedad dialectal diatópica del *alemannisch* hablado en los actuales estados federados de Baden-Württemberg y Freistaat Bayern, Baviera– fue traído a la Colonia y experimentó una evolución tan particular que el Summer Institute of Linguistics (SIL) lo ha considerado otra variedad diatópica del *alemannisch* denominada *alemannisch coloniero*, y le ha asignado el código ISO 639-3 bajo las siglas **gct** (Gordon, 2005). El *alemannisch* coloniero puede ser considerado como el vector fundamental del folklore oral de Colonia Tovar, especialmente del más antiguo, el que provino directamente de Endingen.

En un lapso de 13 años, desde 1993 hasta 2006, hemos recopilado 136 textos del folklore literario de Colonia Tovar, entre los que figuran cuentos, leyendas, mitos, sucedidos, tradiciones, poemas, canciones, proverbios, chistes y rezos. La investigación tuvo un *diseño de campo* por los datos recopilados primariamente de la realidad estudiada (Arias, 2006), y un *nivel exploratorio* por tratarse de un fenómeno poco investigado (Arias, 2006). En el estudio participaron 45 informantes y 21 recopiladores (19 de ellos fueron alumnos entrenados a tal fin), y de los 13 años que duró el estudio, durante cinco nos afincamos en Colonia Tovar.

Se combinaron dos métodos de recopilación: 1) registro escrito del puño y letra del informante, 2) grabación magnetofónica. Se ha respetado puntualmente la construcción morfosintáctica del informante, de modo que las expresiones agramaticales se han conservado e

indicado en letra cursiva precedida de asterisco (ej.: **pasión*). Al final de cada leyenda recopilada se ha especificado la ficha técnica del material.

A continuación se presentará a la consideración del lector 10 variaciones de la leyenda *Tádeo Ramírez*, titulada de otras diversas formas, pero que cuenta en esencia un acontecimiento que pudo haber sucedido durante la Guerra Federal (1859-1863) o en las décadas finiseculares, cuando Colonia Tovar fue brutalmente asediada por las incursiones militares de entonces.

Versiones recopiladas de la leyenda

Ramírez (versión 1)

Era un señor malo que cuando llegaba a una casa le gustaba una muchacha, y se tenía que casar con ella a juro. Un día llegó a la casa de la familia Ruh; había una muchacha bien bonita y dijo que se iba a casar con ella. Un día llegó y se casó con la muchacha. El día que se casó con la muchacha **llegaron* un grupo de viejitos; hizo un brindis, y escupió todos los vasos, y se los tuvieron que tomar. Todo el mundo le tenía miedo.

Un día vino un muchacho de La Victoria², que tenía 16 años, y dijo: «Si ustedes le tienen miedo, dame la escopeta, y yo si lo voy a matar». Se montó en una mata de guama que estaba en el centro del pueblo, y lo mató.

Después lo celebraron y lo enterraron en el cementerio, con la cabeza **pabajo*, y al hermano lo amarraron de dos caballos, y lo arrastraron por todo el pueblo hasta la Plaza, y lo mataron, y lo velaron. Fueron a celebrar en la Casa Benitz, y se tomaron un palito³, y le cortaron la planta de los pies, y cuando se dieron cuenta había desaparecido.

Informante: Enrik Maldonado Suhr.

Edad: 13. Sector El Museo. 1996.

Recopilador: Jerónimo Alayón Gómez.

Ramírez (versión 2)

Cuando Ramírez vino para la Colonia por Petaquire⁴, por la montaña venían dos muchachas

² La Victoria es una ciudad que se encuentra a 34 km de Colonia Tovar, y con la cual ha mantenido contacto (incluso durante los 119 años de aislamiento), más que con El Junquito que está a 40 km en la vía hacia la capital, Caracas.

³ *Palito* significa en el argot popular de Venezuela un trago o copa de alguna bebida alcohólica, generalmente es un trago de festejo y se hace en compañía de otras personas.

⁴ Petaquire es, aún hoy, una población rural ubicada también en la Serranía del Litoral Central, Cordillera de la Costa, en el estado Vargas (estado limítrofe del estado Aragua, donde se encuentra Colonia Tovar), con el que Colonia Tovar ha

(Sofía y Belén Collin) que fueron a sabanear, y fueron a buscar a una vaca; se las encontró, y a Sofía la maltrató y le pegó: la iba a matar, y la hermana de Sofía se escapó.

Informante: Enrik Maldonado Suhr.

Edad: 13. Sector El Museo. 1996.

Recopilador: Jerónimo Alayón Gómez.

El coronel Ramírez (versión 3)

Él era un hombre que cuando vino a la Colonia se dedicó a matar a las personas; cuando había matado a 11 personas, quería matar a otra para completar la docena; entonces se casó con una mujer a la fuerza; cuando llegó a la Iglesia, el Padre los casó, pero falsamente. Un día, cuando Ramírez estaba caminando, un muchacho que estaba en la troja⁵ de su casa, en el pueblo, le disparó a Ramírez en el cuello; pero no murió; entonces el muchacho bajó con su espada y le cortó la cabeza. Y como el Coronel era tan malo, lo enterraron en las escaleras del cementerio para que todos lo pisen.

Informante: Justino Fehr.

Edad: 48. Sector La Capilla. 1997.

Recopilador: Katherine Dasilva.

Ramírez (versión 4)

Ramírez, según cuentan, vino de Petaquire y cuando llegó a la Colonia Tovar, ya había matado a 11 personas. Se enamoró de una muchacha de apellido Ruh, y dijo que el día de su boda iba a matar al número 12. De La Victoria vino un muchacho que se enteró de lo que estaba pasando, del miedo que todos en el pueblo tenían; entonces les dijo que le consiguieran un arma, que él iba a matar a Ramírez. El día de la boda, Ramírez paseaba por el pueblo a caballo, y el muchacho lo esperaba sobre una mata de chirimoya; cuando este pasaba lo mató.

Lo arrastraron amarrado con una cadena a un caballo, hasta el cementerio, y lo enterraron con la cabeza para abajo en las escaleras del cementerio, para que sí lo pisaran todas las personas que pasen por allí. Lo irónico es que Ramírez fue el número 12.

Informante: María Camelio de Ruiz.

Edad: 37. Sector Cambural. 1996.

Recopilador: Gustavo Ruiz.

mantenido cierto contacto.

⁵ En Colonia Tovar se llama troja a la buhardilla; seguramente se derivó del vocablo alemán *troje*, que significa granero, pues era costumbre de antaño en Colonia Tovar guardar los granos en las trojas.

Tadeo (versión 5)

Tadeo era un hombre muy malo, que le escupía la cara a la gente y le quitaba las mujeres a los demás hombres; entonces, un día, un muchacho lo estaba cazando desde la ventana de su casa, y le dio un tiro y lo mató. Así lo amarró de la cola de su caballo, y lo **pasó* por todo el pueblo. Luego lo enterraron en las escaleras del cementerio **pa* que todos lo pisaran cuando pasaran por ahí.

Informante: Carlos Ruthman.

Edad: 60. Sector Los Claveles. 1996.

Recopilador: José Betancourt.

La docena (versión 6)

Se trata de un señor de Petaquire que era malo, un asesino. Este se quería casar con una muchacha de la Colonia Tovar, y la muchacha no quería, pero el señor insistía en casarse. Además que ya llevaba 11 muertos que él había matado, y la noche que se iba a casar quería completar la docena. Esa misma tarde llamaron a un muchacho que estaba cansado de sus fechorías, para que lo matara; y justo al lado donde está la estatua de Simón Bolívar en el pueblo, el mismo muchacho se escondió en una mata de chirimoya, y cuando el señor pasó lo mató, y las malas lenguas cuentan que él mismo era el número 12, o sea, él mismo completó su propia docena. Y lo enterraron de cabeza para abajo, para que todo el mundo lo pisara.

Informante: Felipa Camelio.

Edad: 56. Sector El Molino. 1997.

Recopilador: Luis Camelio.

El coronel Ramírez (versión 7)

Él era un personaje histórico de la Colonia Tovar,⁶ personaje que se atrevió a matar a once personas desde su llegada; luego quería matar a otra para completar la docena, y se casó con una señora para luego matarla. Luego, un día, cuando el coronel Ramírez rondaba por el pueblo, un muchacho que estaba limpiando su escopeta lo vio y le disparó en el cuello porque le tenía rabia; luego salió corriendo a buscar su espada y le cortó la cabeza, y como él era tan malo, lo enterró en las escaleras del cementerio al revés, para que todo el mundo lo pisara.

Informante: Néstor Rojas.

Edad: 71. Sector El Museo. 1993.

Recopilador: Jerónimo Alayón Gómez.

⁶ El inicio de esta leyenda es particular por el narrador, pues el Prof. Néstor Rojas es el Cronista Oficial de Colonia Tovar; de allí su intención de resaltar a Tadeo Ramírez como un personaje *histórico* de la Colonia.

Tadeo Ramírez (versión 8)

Hace muchos años había un señor llamado Tadeo Ramírez; este era un hombre muy malo: por eso lo mataron, y luego lo sepultaron bajo las escaleras del cementerio para que todo el que pasara por allí lo pisoteara.

Informante: Juan Fermín Breidenbach.

Edad: 68. Sector El Calvario. 1997.

Recopilador: Erika Breidenbach.

Tadeo Ramírez (versión 9)

Era un criminal muy temido. Iba por todos lados asesinando y haciendo lo que quería. Llegaba a un bar, el cual quedaba en el sector Cruz Verde de la Colonia Tovar; este fue el primer negocio que existía en el pueblo; cuando Tadeo Ramírez llegaba a ese bar, las personas se dispersaban en silencio. Le temían porque mataba por matar.

En esa época servían el aguardiente en copitas; él mandaba a preparar la bebida y la escupía con tabaco en ramas, y el que no lo tomaba lo mataba. Tenía una contra de protección⁷ para que no lo pudieran matar. Él se enamoró de una hermosa joven, y ella tuvo que casarse obligatoriamente con él. Tadeo, para poder casarse, tenía que entregarle la contra al sacerdote.

Después de terminar la ceremonia, un soldado con un rifle estaba aguardando en un muro cerca de la iglesia, y él montado en su caballo sin saber que lo iban a asesinar; el soldado le soltó la bala y le traspasó el corazón; al caer de su caballo, la gente emocionada salió corriendo y para asegurarse de su muerte tomaron su espada y le cortaron su cabeza. La difunta Catalina de Ruh contaba que tenía tres dedos de grasa en el cuello. Después de lo sucedido lo tomaron y lo sepultaron bajo las escaleras, para que todos lo pisotearan.

Decían que el hombre salía de noche montado en su caballo y la gente lo veía cuando aparecía, y se asomaban por sus ventanas; también oían cuando sonaban las cadenas del caballo, y salían de sus casas para ver cómo era y no encontraban a nadie, hasta que un tiempo pasó, y luego desapareció y no se oyó más de él.

Informante: Ángela Kanzler.

Edad: 75. Sector Cruz Verde. 1996.

Recopilador: Lucía Kanzler.

⁷ En Venezuela se le denomina *contra de protección* a cualquier amuleto concebido con la finalidad de proteger a quien lo porta. Las contras más comunes son una piedra de azabache o una pata de conejo.

La leyenda del jefe civil (versión 10)

Cuentan las personas de mucha edad, que cuando la Colonia empezó a comunicarse con otros pueblos y no gozaba de autonomía, había un representante de la ley que venía de La Victoria para hacer las veces de Jefe Civil⁸; este hombre era, según la leyenda, una persona muy cruel, que maltrataba a los campesinos y violaba a las mujeres, en calidad de que nadie podía contra él porque era la ley.

Esta historia se repetía muy seguido, hasta que un día los colonos se cansaron de tantos abusos y decidieron acabar con este hombre; fue así **que* se reunieron y **se escogieron* un grupo de hombres que le tenderían una emboscada cuando viniese solo desde La Victoria para lincharlo.

Llegado el día, se llevó a cabo la misión y juraron los colonos que nunca nadie iba a decir esto, pasara lo que pasara. Cuenta la leyenda que le dieron un disparo en el corazón y otro en el hombro izquierdo; luego de haberlo asesinado lo enterraron y se olvidaron del asunto por completo.

Se buscaron los restos de este hombre, pero nunca fueron encontrados y se dio por desaparecido. Al pasar de los años, cuando se abrieron las escaleras en el cementerio para que el acceso al mismo fuese más cómodo, y al excavar, se encontraron con un esqueleto que presentaba un disparo en el hombro izquierdo.

Ahora bien, cuentan que lo enterraron allí para que todo el que entrara o saliese al cementerio pasara sobre él. Afirman las personas más viejas del pueblo quienes en aquel entonces eran niños⁹, que verdaderamente ese cadáver allí encontrado es el del Jefe Civil, pero esto no puede ser probado y ha quedado como una leyenda del pueblo.

Informante: Gloria Kohler.

Edad: aprox. 20. Sector Pueblo. 1993.

Recopilador: Jerónimo Alayón Gómez.

Conclusiones

Es interesante ver cómo las dos primeras versiones son del mismo informante, un joven de 13

⁸ Esta leyenda parece mezclar dos núcleos históricos: 1) el de Tadeo Ramírez, que al parecer era un caudillo militar que azotaba la zona en el último tercio del siglo XIX; y 2) el de alguno de los jefes civiles criollos que gobernaron la Colonia, entre 1926 y 1929, y que cometieron grandes abusos. Ninguno de estos jefes civiles se apellidó Ramírez ni fue asesinado.

⁹ La temporalidad de la leyenda no está atada necesariamente a la del narrador; en consecuencia, puede ser que las personas ancianas que dice el narrador que eran niñas cuando aconteció el hecho sean contemporáneas al creador de la leyenda (que la pudo confeccionar en la primera mitad del siglo XX), pero extemporáneas ya al propio narrador.

años de edad, y llama poderosamente la atención cómo son de diferentes, lo que significa que este joven, como parte del pueblo, valida ambas versiones sin considerar a alguna de las dos como la de supremacía.

La constante que se puede apreciar en las 10 versiones es el hecho de que Tadeo Ramírez sea un criollo, esto es, un foráneo para los colonieros, que se caracteriza por su increíble maldad. Sin duda alguna que la leyenda codifica un tiempo de barbarie vivido en Venezuela y que Colonia Tovar sufrió particularmente, tanto por su difícil acceso como por su carácter de colonia; sin embargo, existe un importante equilibrio al interior de la mayoría de los relatos, pues el joven que los libera es otro foráneo, con lo cual queda codificada también la dualidad de esa otredad, a ratos perversa, a ratos magnífica.

El núcleo histórico de la leyenda pareciera ser el asesinato de un caudillo militar que azotaba Colonia Tovar y sus alrededores y su sepultura en las escaleras de entrada al cementerio, con lo cual se le negaba un sepelio junto a los demás difuntos del pueblo (dentro del cementerio). En la literatura oral coloniera hay otros relatos que narran las incursiones abusivas de tropelías militares, pero *Tadeo Ramírez* destaca por narrar el caso muy particular de un caudillo.

Sobre la temporalidad del núcleo histórico que genera la leyenda, podría ubicarse hacia el tiempo de la Guerra Federal (1859-1863), o en las décadas finiseculares; pero no parece probable que se ubique ya en el siglo XX, pues no era factible el uso habitual de la espada, lo que sí era común aún en la segunda mitad del siglo XIX en Venezuela, a pesar de que en la mayoría de los países su uso había decaído en el transcurso de la primera mitad del siglo. En las primeras décadas del siglo XX lo habitual en Colonia Tovar era ir armado con pistola, y se dejó progresivamente la escopeta para la caza o el resguardo del hogar. Tampoco podía ir armado cualquiera, sino quien gozara de fueros especiales otorgados por la investidura de alguna autoridad.

En algunas versiones puede apreciarse una dimensión casi mítica al relacionarse el personaje Tadeo Ramírez con ciertos poderes sobrenaturales: protección inmortal de la contra, sobrevivencia al disparo en el cuello, aparición tras la muerte. Rasgos estos que le confieren en el imaginario colectivo una personalidad casi demoníaca, que hace recordar otra leyenda muy popular en Venezuela, y también presente en Colonia Tovar, la de *Tirano Aguirre*, un militar español que había cometido grandes desafueros y crímenes, que luego de asesinar a su hija es apresado y descuartizado, apareciendo después de muerto como una bola de fuego que recorre las sabanas a gran velocidad. De las leyendas recopiladas en Colonia Tovar *Tadeo Ramírez* es la más popular y versionada.

Lista de Referencias

- Arias, F. (2006). *El proyecto de investigación: Introducción a la metodología científica* (5° ed.). Caracas, Venezuela: Editorial Episteme.
- Gordon, R. (2005). *Ethnologue: Languages of the World* (15° ed.). Dallas, TX: SIL International.
- Jahn, L. (1990). *La Colonia Tovar y su gente*. Caracas, Venezuela: Autor.
- Taylhardat, L. (1994). Un caso único. *Boletín de la Colonia Tovar*, 3(7), 2.